

UNA PROPUESTA PARA UN CAMBIO DEMOCRÁTICO Y DE IZQUIERDAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID

El proceso político y el proceso electoral

No es propio de nuestra tradición aislar el debate sobre las elecciones de la reflexión sobre el proceso político en general y sobre nuestra ubicación en él, en particular.

Hablando sobre la situación global, compartimos que la crisis económica ha creado un nuevo escenario de posibilidades políticas. Sin duda el discurso neoliberal que con tanto empeño han difundido y defendido los sectores dominantes en nuestra sociedad, se ha hecho menos creíble y más vulnerable. En sentido inverso, la situación requiere que la salida a la crisis se construya desde alternativas que articulen una crítica dura a los desmanes del mercado.

En nuestra comunidad la crisis de la economía ha venido de la mano del uso partidista de las instituciones públicas, de una ofensiva sin precedentes capitaneada por la presidenta de la comunidad de Madrid contra los servicios públicos y por la centralidad de la corrupción en ese modelo.

La corrupción no es un fenómeno periférico a la crisis, no es un añadido a una agenda presidida por la crisis y sus consecuencias sociales. La corrupción forma parte de la crisis, es su correlato político ineludible y nos ayuda a difundir la pedagogía imprescindible sobre la necesidad de poderes públicos fuertes, con capacidad de control, de supervisión, regulación e intervención.

La práctica neoliberal dura de la presidenta de la comunidad de Madrid tiene los mismos objetivos que los neoconservadores en Estados Unidos o que Berlusconi en Italia, instaurar un régimen que convierta en inviable no solo un cambio social siquiera sea reformista, sino la misma alternancia de poder. Por eso una alternativa de izquierdas a la crisis es también una alternativa por la regeneración democrática, por la restauración del estado social. Todos estos elementos forman parte de la misma estrategia. Por lo que ser beligerante con el gobierno Aguirre es la primera señal de identidad de la izquierda en la Comunidad de Madrid.

En término de oportunidades, es ahora la primera vez que, desde el golpe de estado que supuso el Tamayazo en la comunidad de Madrid, se observa una cierta debilidad de la presidenta, una debilidad que tornará en afianzamiento de su poder si no aprovechamos el espacio político que generan los problemas de los dos grandes partidos.

En el momento político más convulso que ha vivido la Comunidad de Madrid, el Partido Socialista adolece de propuesta contundente frente a la derecha, sus propuestas políticas ambiguas y poco entendibles por el electorado de izquierdas, hacen que sea más necesario que nunca un impulso de la izquierda desde el seno de Izquierda Unida

Proceso político y refundación de IU

En la última Asamblea Federal, todos los sectores de Izquierda Unida coincidimos en que la única salida a nuestra crisis es la refundación del proyecto.

Refundar significa abrir IU de par en par. Refundar es convertir IU en el promotor de la reagrupación de fuerzas en la izquierda alternativa. No se trata de una elección, sino de una necesidad ineludible, una cuestión de supervivencia política. Se trataría de volver a sintonizar con el movimiento ecologista, resolver nuestras diferencias con los sindicatos de clase , apoyarnos en las gentes de la cultura y en movimiento vecinal , volver a ser referentes en la Universidad . . .

La Comunidad de Madrid es un lugar particularmente sensible en este contexto. Por un lado, porque en las pasadas elecciones europeas IU dejó de ser la tercera fuerza política a favor de UPyD que nos superó por dos puntos porcentuales. Quizá hubo quien pensó que ese hecho solo afectaría a elecciones de “segundo orden”, pero las encuestas señalan que es algo más, que se ha introducido un nuevo elemento en el sistema de partidos en Madrid. Y este hecho no admite interpretaciones *pseudosociológicas* que relativicen sus consecuencias para la izquierda, porque elección tras elección, los datos nos revelan lo contrario.

Por otro lado, tenemos que ser conscientes de que lo que pasa en Madrid afecta al resto del Estado de una manera decisiva y que IU-CM es una de las federaciones referente más consolidadas.

Somos conscientes de que el último año para Izquierda Unida ha sido duro y difícil. Salimos de una convulsa asamblea federal con algunos acuerdos de mínimos y con una reflexión colectiva compartida sobre la necesidad de abandonar la lógica de conflicto interno en la que estábamos instalados en los últimos tiempos.

Fruto de esos acuerdos mínimos y la firme voluntad colectiva de recuperar la política como centro de la acción de IU se produjo un acuerdo histórico en IU-CM. Más allá del resultado orgánico del mismo, el eje político que lo articulaba llamaba a la urgencia de aunar esfuerzos en torno a un proyecto común de encuentro con la ciudadanía y los movimientos sociales, al que aquí también denominamos refundación. Un

proceso que nos sitúe como referente político de la izquierda madrileña.

Pensamos que este proceso debe confluir con la elaboración de candidaturas y de preparación de las elecciones. No habrá un momento mejor para iniciar el proceso de refundación. Defraudaríamos todas las expectativas y abundaríamos en los riesgos de nuestra situación si creyésemos que estos procesos están al margen de las exigencias políticas y del proceso de refundación.

No cuestionamos la legalidad del procedimiento que se nos propone, pero consideramos un grave error político pensar que nada ha cambiado y seguir haciendo las cosas como antes.

No entramos en los nombres ni en las candidaturas, sino en lo erróneo de subordinar el potencial político de un proceso de apertura de IU para la elección de nuestras cabezas de lista, al ajuste de fuerzas interno.

Alertamos sobre el hecho de que no existe correspondencia alguna entre lo que decidimos en nuestra pasada Asamblea Regional, y el procedimiento que se nos propone. Cerrar IU a cal y canto se da de bruces con nuestras necesidades y exigencias. Un procedimiento de esta naturaleza mata la ilusión, cierra un poco más IU y hace inverosímil un proceso abierto de debate y refundación.

Pero estamos a tiempo de enmendar esta situación.

Por un proceso ilusionante para ganar Madrid con políticas de izquierdas

Después de años de gobierno del PP es evidente que hay una desmoralización acusada en las filas de la izquierda social y también en una parte de la izquierda política.

Movilizar al activo crítico de esta comunidad es nuestra responsabilidad y tenemos posibilidades para hacerlo.

Nuestra propuesta se plantearía en dos fases:

- Una primera fase para (diciembre 2009-abril 2010) ir construyendo de abajo a arriba un discurso que va más allá de la propuesta concreta, que establece en la defensa de los derechos fundamentales de la democracia y la política como servicio colectivo su eje fundamental.
- Una segunda fase (abril 2010-junio2010) de consulta amplia para la designación de las personas que mejor puedan representar el liderazgo de este proceso que conformarán la propuesta de cabezas de lista y candidaturas.

PRIMERA FASE

En primer lugar, la creación de Foros de la Izquierda, abiertos, sin otro compromiso que el debate y la propuesta y cuyo objetivo fuera la elaboración del *Programa para un cambio de izquierdas en la Comunidad de Madrid*. Estos Foros se organizarían en cada localidad y de acuerdo a algunos ejes temáticos debatirían y propondrían los elementos centrales del programa electoral para el cambio. La culminación de este proceso de elaboración programática participativa sería la realización de un gran encuentro en Madrid para la aprobación del programa del cambio.

Hay temas que concitarían un impulso de movilización de la sociedad madrileña conmocionada por la crisis económica, la crisis política, los cambios e incertidumbres en los sistemas públicos sanitario, educativo, universitario fundamentalmente, y el estado escandaloso de las principales instituciones políticas.

Estas podrían ser las bases de un llamamiento a todo lo que se mueve en la izquierda alternativa para reclamar un cambio real en toda esta deriva autoritaria representada en Esperanza Aguirre.

Todo ello para construir un compromiso con la radicalidad democrática, la lucha contra la precariedad laboral, por el respeto jurídico a la dignidad de todas las personas, por una salida de izquierda a la crisis, por la igualdad real y la reconstrucción de los servicios públicos.

SEGUNDA FASE

En segundo lugar, y una vez realizado este proceso programático se abriría un período para la presentación de candidatos/as para liderar ese programa del cambio y propondríamos la apertura de un registro de votantes de la izquierda crítica que participarían en esa iniciativa.

No se trata de diseñar en este documento el modelo concreto de primarias, pero sí de reflejar el compromiso y la voluntad de elevar la apertura de izquierda unida a la máxima expresión. Hay tiempo de cerrar el modelo, y podemos movernos desde un sistema absolutamente abierto, en el que cada voto cuente lo mismo, a algún sistema de ponderación, en el que el peso del voto tenga un valor progresivo en función de ser militante, participante del debate abierto para la elaboración del programa o votante. Podemos articular sistemas en la red para abrir al máximo la participación, para que la gente se exprese a través de Internet. Un modelo de primarias abiertas no sólo serían un revulsivo interno para la organización, sino que sería una oportunidad para incorporar a parte de los descontentos e indecisos, que son legión en el marco de la izquierda social y política en Madrid.

Por último, una Asamblea daría su aprobación al resto de la lista, elaborada ya, no según criterios de reparto familiar en el seno de IU, sino de audiencia democrática tras un proceso participativo como el que hemos defendido.

En este proceso IU no desaparece ni se diluye. IU debe ser el alma de este proceso, su impulsor, su dinamizador. Porque Un proceso de estas características, además de recuperar la movilización e ilusión en las bases de la izquierda supondría un importante impulso a nuestra organización.